

## JUSTIFICACIÓN DIDÁCTICA DE *MONAGAS SOMOS TODOS*.

Los materiales que aquí se ofrecen están directamente relacionados con la obra literaria del escritor canario Francisco Guerra Navarro, por todos conocido como *Pancho Guerra*. Más concretamente, se entroncan con su conocida recopilación de relatos llamada *Cuentos famosos de Pepe Monagas*.

Pero, antes que nada, hemos de decir que dichos recursos, dirigidos especialmente a los y las docentes del área de Lengua Castellana y Literatura, no nacen directamente presentados desde la escritura literal que el autor hizo. Aunque presentes en todo momento, es a partir de la interpretación que de algunos cuentos de Pepe Monagas hizo el conocido actor Pascual Arroyo desde donde se acercará al alumnado de Secundaria la literatura del autor isleño. Arroyo montó su espectáculo engarzando, de una manera adecuada, varios de estos cuentos, de tal forma que el resultado dramático fuera representativo de la literatura de Guerra.

Así que hablamos de la puesta en escena de textos de Pancho Guerra pasados por el filtro, más o menos fiel, de dicha representación. Las palabras que caminan al lado de las imágenes que nuestros jóvenes podrán ver responden casi con total fidelidad a las escritas en su momento por Pancho Guerra; claro está que interpretadas tan brillantemente desde el arte particular del actor. Con lo que, en definitiva, estamos ante un documento vivo que testimonia verazmente la producción de uno de los escritores representativos de la literatura canaria del siglo XX.

La obra de Pancho Guerra está predispuesta a ser una fuente especialmente rica en lo que respecta al estudio de la Lengua y la Literatura. En ella hay material de sobra para tratar buena parte de los contenidos presentes en los currículos del área, amén de otras cuestiones de tipo etnográfico o antropológico. Y qué vamos a decir si la tarea docente se ejerce desde Canarias: el cuadro amplio de posibilidades que da la literatura de este autor es infinito.

Las actividades que aquí presentamos, por tanto, son sugerencias que el profesorado puede utilizar en cualquier momento para trabajar varios de los objetivos generales de la ESO; pero, sobre todo, para hacer llegar buena parte de los contenidos y objetivos de Lengua Castellana y Literatura que se recogen en los diferentes niveles del currículo de esta asignatura en Canarias, especialmente en los del Segundo Ciclo. Y digo *sugerencias, posibilidades...* porque, de más está decir, el material audiovisual que se acerca a los institutos canarios contiene en potencia numerosas actividades más que aquí, por cuestión de espacio, no se podrán recoger. Libre campo y disposición tiene el docente para poder hacer de este valioso material, como de cualquier otro, el uso que crea conveniente para formar a su alumnado.

Este trabajo sobre la obra de Pancho Guerra se apega de lleno a los Contenidos Canarios, concretamente -como hemos dicho- al área de Lengua y Literatura, siempre en relación con otras disciplinas de nuestro sistema educativo. A pesar de que las leyes educativas manifiestan desde hace ya unos cuantos años la obligatoriedad de la impartición de estos Contenidos, la realidad de los centros constata que, por diferentes motivos, la enseñanza de estos conocimientos sobre el patrimonio de nuestra cultura se reduce, en muchos casos todavía, a las celebraciones del Día de Canarias.

Evidentemente, la realidad deseable sería aquella donde la enseñanza de nuestra idiosincrasia como pueblo tuviera, al menos, el suficiente tiempo que se supone debe tener en cada una de las materias según los porcentajes establecidos para ello.

Ya en el caso concreto de nuestra asignatura, el día a día nos pone ante nuestros ojos que la formación literaria es, a lo largo de los años de la Educación Secundaria Obligatoria, en buena parte, por diferentes motivos que no vienen al caso, deficiente. Y si hablamos de la enseñanza de la Literatura Canaria, en muchísimos centros hablaríamos, todavía hoy, de la ausencia total de la misma.

No se tiene la misma sensación negativa con respecto al bloque lingüístico. Pero me gustaría manifestar tan sólo un asunto significativo que me parece esencial para el desarrollo de la enseñanza de la Lengua en Canarias. Si bien el panorama de la impartición de esta materia ha cambiado desde hace unas décadas, cada día y cada año que pasan muchos seguimos escuchando en nuestras aulas diferentes afirmaciones negativas basadas en determinadas confusiones y múltiples desconocimientos sobre la modalidad canaria y las diferencias lingüísticas, dialectales o sociales del idioma español. O sea, que no se llegue a entender principios básicos como estos deriva, definitivamente, en no alcanzar a comprender mínimamente el funcionamiento de la lengua y de la modalidad que se habla; con lo que, de este modo, tampoco se podrá valorar en su equilibrada medida nuestra expresión y la de los que nos dieron vida que, en definitiva, fueron los que nos regalaron el mayor instrumento expresivo que poseemos. El hecho de poder escuchar actualmente decir a muchos jóvenes -y no tan jóvenes- que la manera de hablar de los canarios es peor que cualquier otra, nos hace pensar que, primero, queda mucho por hacer; y, segundo, en lo que nos toca a nosotros los docentes, algo está fallando.

Se nos plantea así un problema que lleva su tiempo resolverlo, pero que puede ir subsanándose poco a poco con nuevas herramientas más o menos atractivas para los jóvenes. En esta línea que venimos exponiendo es donde hay que entender la importancia del trabajo que presentamos a partir de la dramatización de los textos de Pancho Guerra. Ella nos sirve, aparte de para aproximarnos a esta figura de nuestra literatura contemporánea, para intentar mejorar en el alumnado de la ESO, en la medida de lo posible, las carencias cognoscitivas y valorativas que más atrás explicábamos. En este testimonio vivo -insistimos- están presentes muchos de los contenidos de los diferentes niveles del currículo de Lengua y Literatura de Canarias, que nos pueden ayudar a conseguir los objetivos principales del área que -decíamos- parecen no estar vehiculándose de la forma deseada, si a la realidad cotidiana constatada hacemos mención.

Con respecto a la Literatura, nos lleva a tocar algunos elementos relacionados con los géneros literarios, sobre todo con la narrativa y, más que ninguno, con el lenguaje teatral, su puesta en escena y sus convenciones. Igualmente, otros motivos literarios como la capacidad que tiene el ser humano para hacer de la lengua, a partir de concretos recursos estilísticos, uno de los instrumentos aptos y más completos para la expresión de la belleza. Y, evidentemente, nos dará pie a entrar de lleno en uno de los movimientos literarios, el Regionalismo, desde la perspectiva de Canarias partiendo del autor que quizás sea, en nuestra coordenada cultural, el mejor de sus representantes.

Por las características de la literatura de Pancho Guerra, el estudio de la Lengua en ella se torna más amplio y atractivo. Desde los *Cuentos famosos de Pepe Monagas* pueden ser trabajadas todas las características particulares del español hablado de Canarias. No hay punto del currículo, de cualquier nivel, referido a la modalidad lingüística de las islas que quede al margen en la obra de nuestro escritor. Desde ella es posible dedicarse atractivamente al aprendizaje de la mayoría de los idiosincráticos rasgos fonéticos, morfosintácticos y léxicos del español de Canarias, además de posibilitar el poder inmiscuirnos en motivos tan importantes como la compleja realidad dialectal del español (español atlántico y español septentrional), la variedad social y los diferentes registros de habla, los discursos orales y escritos, o la norma culta del español. En consecuencia, podemos utilizar este material como una manera más o menos motivante para explicar y hacer llegar todo lo que un alumno o una alumna debe entender sobre la modalidad lingüística que habla, esto es, el Español de Canarias.

Uno de los objetivos principales que planteamos es hacer ver al alumnado que la Lengua es un ente histórico que va cambiando según las necesidades de los hablantes y las influencias de todo tipo (sociales, económicas, culturales...). Para ello, la ingente exposición de términos y expresiones canarias que la literatura de Guerra presenta hará cuestionarse al alumnado la historicidad y la variabilidad de la lengua según el momento histórico en el que se habla, en tanto en cuanto muchos aspectos de esa forma de hablar ya no se utilizan o, en todo caso, perviven actualmente en unos hablantes concretos con unas determinadas características.

A la vez, en medio de algún pasaje que le resultará ininteligible y que tendrá que resolver por el contexto, podrá afirmarse en la identificación de no pocos elementos lingüísticos de la representación. Identificará, sin duda, esa manera de hablar como cercana; extraña a veces, pero familiar también, tanto como el habla de más de uno de sus abuelos.

Para finalizar, creo de necesario cumplimiento decir algunas aclaraciones con respecto a esta propuesta didáctica que nace desde la obra de Pancho Guerra:

- Creemos que la literatura de este autor está todavía por valorar. Si ella nos ofrece ricas herramientas para poder explotar determinadas enseñanzas en la juventud canaria es, precisamente, por la calidad de lo que ofrece.
- La obra de Pancho Guerra ocupa un lugar privilegiado en el devenir de la literatura canaria, sin duda. Pero ello no nos debe llevar a la conclusión de que es la gran Obra de nuestra literatura, entre otras cosas porque tal Obra no existe. Su estilo literario es peculiar como ninguno, atractivo, enormemente interesante, metido de lleno en los distintos recovecos de nuestra cultura a partir de su lenguaje; pero, al fin y al cabo, uno más dentro de todas las propuestas existentes en nuestra rica literatura.
- La manera de hablar que Pancho Guerra modela en su personaje Pepe Monagas tiene muchísimo que ver con el habla rural y costera de la isla de Gran Canaria. Siendo conscientes de esto, no desmejora en absoluto todo lo que se puede explotar en esta obra desde un punto de vista que abarque todas las islas, como aquí hemos hecho. De igual forma que debe estar presente siempre en nuestro alumnado que no hay *maneras auténticas* de hablar una lengua o una modalidad

lingüística; y que, en conclusión, la forma de hablar de Monagas es exponente de buena parte de la modalidad lingüística de Canarias que hace unos años se daba y que, en muchos de sus rasgos, todavía hoy pervive. El habla del entrañable Pepe Monagas es, con vulgarismos o sin ellos (como en todas las modalidades), una significativa parte de la expresión lingüística canaria de ayer y de hoy, pero no la Única Expresión. Hay que hacer consciente al alumnado de que *hablar canario* tampoco es tan sólo lo que ha podido escuchar en el video aunque, ya lo decíamos, en él aparecen condensados muchísimos elementos - unos más vivos, otros menos- que forman parte de esa modalidad lingüística.